

El Día de la Antártida Argentina fue instituido por la Ley 20827 para evocar la presencia ininterrumpida desde el año 1904 de representantes de la Argentina en ese continente. En el marco de esa conmemoración, el 24 de febrero de 2025 se realizó un acto en el Buque Museo Corbeta A.R.A “Uruguay” auspiciado por la Academia de la Antártida en el que el Ac. Enrique J. Aramburu dio una conferencia sobre Robert C. Mossman, primer jefe de la estación meteorológica argentina erigida en las islas Orcadas. He aquí el texto de dicha conferencia:

Robert Cockburn Mossman (1870-1940)

Me gustaría comenzar con una cita que no tiene que ver específicamente con Robert Mossman; pero que se refiere a la ciencia en general en la Antártida y, como Mossman fue un científico argentino por adopción, la traigo a colación. Dice Melchor Escola *en 1940*:

“El Continente Antártico interesa a la República Argentina por muchos conceptos. Los acontecimientos que se están sucediendo en el Sector Argentino, si bien ahora de un interés puramente científico, pueden llegar a significar un problema para las generaciones futuras de la Nación. Corresponde a la actual, en consecuencia, poseer la visión necesaria para interpretar estos sucesos y evitar, con la adopción de medidas adecuadas, la consumación de hechos irreparables.”¹

Robert Cockburn Mossman, para nosotros Roberto Mossman, nació el 7 de noviembre de 1870 en Edimburgo, hijo de James Mossman, un comerciante escocés de esa ciudad. Estudió en la Royal High School de la ciudad y se desarrolló en él un interés permanente por la meteorología que comenzó a cultivar a partir de sus observaciones cuando tenía sólo 16 años y que llevó hasta el año 1900 en una estación improvisada en el jardín de la casa paterna. Esos trabajos de aficionado hicieron que Alexander Buchan lo animara a sacar partido de esta aptitud natural.

Este interés impresionó muy favorablemente el ambiente científico de su ciudad natal ya que en 1891, con veintiún años, lo nombraron miembro de la Sociedad Real de Edimburgo, uno de los más jóvenes, y bajo esta premisa hizo un estudio del clima de Edimburgo y más tarde otro sobre el de Londres. Posteriormente fue elegido como Meteorólogo Consultor de la Real Sociedad Escocesa de Arboricultura en la sesión del 29 de enero de 1896.

¹ Escola, Melchor Z. «Antecedentes para una expedición científica...». Buenos Aires, 1940. *Boletín del Centro Naval*, t. 59.

Más adelante, la Royal Society le otorgaría la medalla Keith por el período 1915-1917 por sus trabajos antárticos. Esta medalla que premiaba trabajos científicos publicados por la Sociedad, en 1889-91 le fue concedida a Robert T. Omond por su contribución a la ciencia meteorológica y antes le había sido otorgada a Lord Kelvin.

A pesar de no tener una formación específica en meteorología, estuvo a cargo de la estación meteorológica de Edimburgo y actuó frecuentemente como superintendente interino del observatorio del Ben Nevis, la montaña más alta de Escocia (y de todo el Reino Unido, 1.345 m s.n.m; en altura algo así como la sierra de la Ventana). Pasó el invierno de 1901 a 1902 en el Glen (“valle”) Nevis estudiando su meteorología, especialmente en relación con el viento Föhn.

Para ese año ya había hecho los siguientes estudios climatológicos: *Meteorological Phenomena in London with Different Winds 1763-1897* (1898); *The Height of the Barometer in London* (1899); *Reporting on the Meteorology of Scotland* (1899); *Meteorological Observations taken in Edinburgh* (1900) ésta última aparecida en las *Transactions of the Royal Society of Edinburgh* y calificada como “monumento de artesanal maestría” por el propio Bruce.

Fue elegido, junto con el geólogo Dr. Harvey Pirie para integrar la Expedición Antártica Nacional Escocesa² en 1902, en la que dirigiría el trabajo meteorológico y magnético.

Una anécdota que cuentan sus compañeros del viaje en el *Scotia* hacia la Antártida lo pinta en su carácter:

“Mossman tenía sus termómetros, barómetros y varios otros “ómetros” en funcionamiento, cada uno con su prolija casita (o pantalla de rejilla, como las llamaba). Cuando se cansaba de leer un ómetro, siempre era posible contar el número de partículas de polvo en el aire y, por lo que podíamos observar, esto consistía en sentarse en la popa en el sillón más confortable de cubierta y caer rápidamente en sueños; pero por supuesto, esto era solamente debido a nuestra ignorancia de los temas meteorológicos”³

Según sus compañeros “nunca agotaba su repertorio de *music-hall*” cuando cantaban en las Orcadas, cosa que hacían muy bien “en ausencia de una audiencia crítica”.

Ya en la Antártida, construyó una caseta para los instrumentos y el trabajo de magnetismo, que llamaron “Observatorio Copeland” además de la “Casa Omond”, sede del grupo.

Como es sabido, la estación meteorológica fue adquirida por el gobierno argentino en función de la visión estratégica del Presidente Roca, su ministro Wenceslao Escalante, (acompañado del entusiasmo de Walterio Davis, el jefe de la Oficina Meteorológica Argentina) y concretamente también por la visión de Francisco P. Moreno y el subsecretario de Agricultura Dr. Carlos Ibarguren.

Mossman permaneció como jefe de la estación meteorológica que la expedición había instalado en 1903 en Omond House en la isla Laurie, estación que en 1904 pasó al

² Así se refiere a ella Bruce en su introducción al libro *Los viajes del Scotia*, uno de cuyos autores es Mossman.

³ La traducción es mía.

gobierno argentino por su adquisición a William Bruce. De esta manera, fue considerado empleado de la Oficina Meteorológica Argentina desde el 1° de febrero de 1904, hasta el 30 de junio de 1905. Recordemos que para esa época la Oficina Meteorológica Argentina, que devino ulteriormente en Dirección de Meteorología, Departamento de Meteorología, Geofísica e Hidrología y finalmente Servicio Meteorológico Nacional estaba recién mudada desde Córdoba (donde había pertenecido al Observatorio Nacional Argentino) a Buenos Aires.

Pasó así Mossman dos inviernos seguidos en la Antártida, el propio de la expedición escocesa y en el que lideró la dotación argentina. De vuelta a Buenos Aires, los miembros de la dotación llegaron el 8 de febrero de 1905, traídos de regreso por este buque, en el que lo estamos homenajando ahora, que al mando del teniente de navío Galíndez, había llevado a los miembros de la nueva dotación.

En ese año de 1905 aparecen, en castellano y en inglés, las “Observaciones de las islas Orcadas en el año 1904” en el tomo XVI de los *Anales de la Oficina Meteorológica Argentina*, cuya introducción es escrita por Mossman. Año a año Mossman continuó publicando las observaciones en el *Scottish Geographical Magazine*, por lo menos hasta 1910.

En septiembre de 1905 Bruce destaca en un pequeño artículo de la revista *Nature*, desde Eggishorn en Suiza, que por intermedio de Mossman, que mantenía contacto con Davis, el jefe de la Oficina Meteorológica Argentina, varias personas del observatorio del Ben Navis fueron nombradas para trabajar en nuestro país.

Mossman vuelve a Gran Bretaña en ese año de 1905, ocasión en la que recibe la medalla de oro de la Real Sociedad Geográfica Escocesa por su labor antártica.⁴ Participó luego de una expedición a Spitzbergen en los años 1906 y a otras regiones polares del hemisferio norte en 1907 y probablemente haya dedicado tiempo también a preparar el libro sobre la expedición antártica de la que participó. Libro que apareció en Edimburgo en 1906 con el título *The voyage of the Scotia*. Fueron autores con él, James Harvey Pirie y Robert Rudmose Brown. Es un volumen de 375 páginas con muchas ilustraciones y mapas en que se pondera la figura del líder de la expedición, William Bruce, y se califica en él a la Argentina como “una progresista república sudamericana”.

Robert Rudmose Brown tiene unos párrafos muy interesantes para nosotros, sobre todo si se tiene en cuenta que fueron escritos antes del 21 de julio de 1908, fecha de la primera carta patente de Eduardo VII,⁵ sobre la posesión de tierras en la Antártida:

Often among the varied topics brought forward in the cabin in the long winter evenings, arose the question of the ownership of the South Orkneys. And after many long discussions we arrived at the pleasing conclusion that even in this age of imperialism the South Orkneys had escaped the grasp of any country, and that we enjoyed the privilege of living in No-man’s Land. But I fear it is no longer so. Not that we claimed them for Britain, -for even if we had been seized with a desire to widen the confines of our empire, we could not lay claim to new territory in our country’s name without having a Government mandate,

⁴ Habría que chequearlo por si no es la medalla Keith.

⁵ Por la que reclama para el imperio británico las tierras al sur del paralelo de 50° de latitud sur entre los meridianos 20° y 80° de longitud oeste.

- and as for claiming them for Scotland, I fear that still less would have been recognized, though in Mossman they certainly had a Scotsman for their first governor. However, when the *Scotia* returned to the island in February 1904, with an Argentine staff to take over the meteorological observatory at Osmond House under the auspices of the Argentine Government, the Argentine naval flag was hoisted on the cairn where formerly the Scottish Lion flew; and I presume the South Orkneys are looked upon as a possession of that power, ... (Pirie, 1906: 78-9)

“Muchas veces entre las conversaciones surgidas en la cabaña, durante las largas noches de invierno, surgió la cuestión sobre la pertenencia de las islas Orcadas. Después de largas discusiones llegamos a la grata conclusión de que aun en esta época de imperialismo, las Orcadas del Sur habían escapado al poder de cualquier país, de modo que gozábamos del privilegio de vivir en la tierra de nadie pero temo que esto ya no es así. No por ello las reclamamos para Gran Bretaña, pues aunque hubiésemos estado poseídos del deseo de extender los confines de nuestro imperio, no podíamos reclamar nuevos territorios en nombre de nuestro país sin una orden especial del gobierno, [...]. No obstante, cuando el *Scotia* regresó a las Orcadas en febrero de 1904, con personal argentino para hacerse cargo del observatorio en casa Omond con el auspicio del Gobierno argentino, el pabellón naval argentino fue izado en el asta donde antes flameó el león de Escocia, y presumo que las Orcadas del Sur son consideradas como una posesión de aquella potencia, ...” (Tomo la traducción del libro *Soberanía argentina en la Antártida*, editado por la Comisión Nacional de Antártico en 1947, pp. 51-3; corrigiendo algún pequeño error).

En 1906 aparece, en el *Scottish Geographical Magazine* de mayo un artículo suyo, “Some meteorological results of the Scottish National Antarctic Expedition”

El 21 de septiembre de 1907 se casa con Sarah Weddell Limont en Edimburgo y el 10 de octubre vuelve a la Argentina junto con ella en el *Southern Cross* para hacerse cargo del puesto de director de informes científicos (o calculista redactor, divergen las fuentes) de la Oficina Meteorológica Argentina, en la que permanece hasta el 31 de octubre de 1913.

Ese año aparece, editado por Bruce en el creado por él Laboratorio Oceanográfico Escocés de Edimburgo, el *Informe sobre los resultados científicos del viaje del yacht científico “Scotia”*. En el que Mossman se encarga de la primera parte, “Meteorología”, del segundo volumen y de las notas de la parte segunda, “Magnetismo”. En este trabajo una de las nuevas especies descritas fue denominada en honor a él *Phyllopodopsyllus mossmani*.

Vuelve a Gran Bretaña y desde 1913 a 1914 ayudó a uno de sus mentores, Robert Hill, en la edición de la publicación *British Rainfall*. Luego permaneció allí durante la guerra hasta que en 1920 vuelve a la Argentina y se reincorpora una vez más en la ya Dirección de Meteorología el 1° de septiembre de 1921.

En el *Symon’s Meteorological Magazine* de febrero de 1913, Mossman ya había publicado las correlaciones entre las lluvias de la Isla Trinidad, en la costa de Venezuela y las de Ajó, provincia de Buenos Aires.

Luego de establecerse en nuestro país publicó dos obras: *Correlaciones estacionales del hemisferio sur*, citada en el volumen 91 de la revista *Nature* en 1913 y *El clima del estado de San Pablo, Brasil* en 1919.

En 1922 publica *Las condiciones físicas del Atlántico Sur entre el Río de la Plata y las islas Orcadas del Sur durante el verano* obra que le edita la Oficina Meteorológica Nacional.

Fue Director interino de la que era la Dirección de Meteorología del Ministerio de Agricultura, entre 1929 y 1930. A partir de 1930 fue jefe de la Sección Climatología, cargo en el que fue sucedido por el Dr. Walter Knoche. Se jubiló allí el 30 de agosto de 1938.

Durante su última estadía en la Oficina Meteorológica estudió profundamente los climas australes y su relación con las regiones antárticas, algo que lo entusiasmó toda su vida.

Falleció en Buenos Aires el 19 de julio de 1940, según la nota necrológica de Hugh Robert Mill del 14 de septiembre de 1940 en *Nature*. Sendas notas necrológicas publicadas allí y en los *Proceedings of the Royal Society of Edimburgh* dan cuenta de su proficua labor meteorológica que llegó a más de cien obras entre artículos y libros.

El Museo Meteorológico Nacional tiene una sala bautizada con su nombre en la que se expone documentación e instrumental utilizado en la Antártida y una muestra de piezas filatélicas relacionadas.

Quizás quien mejor refleje su carácter sea su mentor Hugh R. Mill, quien, en la nota necrológica citada más arriba, dijo de Mossman:

No se involucró con la teoría meteorológica, pero no tenía igual en la labor incansable y concienzuda de acumulación y presentación ordenada de hechos observacionales en los cuales toda teoría debe basarse.

En el instituto polar Scott de la Universidad de Cambridge se conserva un fondo documental que, bajo el nombre *Robert Mossman Collection*, contiene dos volúmenes con los diarios de Mossman en la Expedición Antártica Nacional Escocesa y sesenta y dos hojas de correspondencia con los integrantes de esa expedición o con otras personas sobre tópicos polares.

Nos legó el observatorio meteorológico y magnético permanente más antiguo en el continente antártico, que la República Argentina hizo suyo así como él hizo suya a la Argentina.

Pero lo que estas palabras de homenaje quieren destacar es la capacidad que poseía y la labor desempeñada de allí en adelante por Mossman puesto que prosiguió sus trabajos ya para la República Argentina y falleció en nuestro país.

